

Isla Negra

3/157

Casa de poesía y
literaturas . edición
especial

Fundada en 2004. - noviembre 2008-

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabri
Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNES

revistaislanegra@yahoo.es -
http://isla_negra.zoomblog.com

La Poesía

Hoy

Aquí

Sostener La Palabra II

Antología de poesía
costarricense contemporánea

ADRIANO CORRALES ARIAS
Compilador

*A las
y los
poetas
que hacen posible
el asombro
y la energía
para Sostener la Palabra*

PRESENTACIÓN

La poesía costarricense, aunque cuenta con nombres eminentes como los de Lisímaco Chavarría, Roberto Brenes Mesén, Max Jiménez, Eunice Odio, Isaac Felipe Azofeifa, Carlos Rafael Duverrán, Jorge Debravo, Virginia Grütter, por citar los más reconocidos, no ha logrado posicionarse en el panorama literario latinoamericano, como sí lo han hecho países vecinos, caso de Nicaragua. Son múltiples las causas que se han señalado para ese “escaso desarrollo lírico” en nuestras letras. Rubén Darío, a su paso por nuestro país, subrayaba que “*Costa Rica intelectual posee más savia que flores*”, aludiendo a la precaria producción y valoración del hecho poético en la construcción intelectual de nuestro país. Para aquella época, finales del siglo XIX, la sentencia aplicaba muy bien, pero, trasladada a nuestros días, evidentemente, el maestro se equivocaría.

En los últimos cuarenta años la poesía costarricense ha avanzado con un rigor y una fortaleza inusitados. La herencia de los experimentos vanguardistas que van de 1925 hasta bien entrados los años cuarenta (con poetas fundadores como Rafael Estrada, Max Jiménez, Francisco Amighetti, Joaquín Gutiérrez e Isaac Felipe Azofeifa, entre otros); y de los años sesenta y setenta, hasta bien entrados los ochenta (cuya poesía se divide en tres grandes tópicos: la *social* con Jorge Debravo al frente; la *trascendentalista* –que, de alguna manera, se ha reconocido como la poesía “oficial” o dominante– con algunos acompañantes o discípulos de Debravo escapados por la tangente: Laureano Albán, Carlos Francisco Monge, Julieta Dobles y Ronald Bonilla; y una poesía experimental, contestataria, iconoclasta, alucinada, que denominaremos provisionalmente como “hippie” o, a lo mejor, “outsider”, la cual se encuentra dispersa en pocos libros, muchas revistas y efímeras antologías, a la espera de algún estudioso; sin olvidar la cima de mediados de siglo: Eunice Odio), se expresa y sintetiza en un amplio movimiento poético, en la creación de talleres y grupos y en el desarrollo de nuevos espacios para la lectura de poesía tales como recitales, “lunadas poéticas”, encuentros, festivales, presentaciones de libros y revistas.

Además, el surgimiento de nuevas editoriales, especialmente en los años noventa y al inicio del nuevo milenio, y de la participación de poetas ticos en diversos eventos internacionales, así como la constante visita y estancia de poetas reconocidos, ha permitido que un nutrido grupo de jóvenes poetas haya venido estructurando su trabajo con una nueva visión y un nuevo compromiso.

Probablemente la “juventud” de la poesía costarricense y la relativa ausencia de “maestros” con quienes lidiar para cometer parricidio simbólico, hacen que la lira nacional contemporánea se despliegue por múltiples vías estéticas y formales sin que el peso de la tradición la agobie. (Para el caso antológico que nos ocupa, menciono los ilustres antecedentes de ésta tentativa: *Parnaso costarricense: selección esmerada de los mejores poetas de Costa Rica* (1921) de Rafael Bolívar Coronado; *La lira costarricense* (1890-1891) de Máximo Fernández; *Escritores y poetas de Costa Rica* (1923) de Rogelio Sotela; *Antología de Poetas costarricenses* (1946) de Rosario Meza de Padilla; *La poesía de Costa Rica* (1963) de Manuel Segura Méndez; *Poesía contemporánea de Costa Rica* (1967) de Alfonso Chase; *Poesía contemporánea de Costa Rica* (1973) de Carlos Rafael Duverrán; *Evolución de la poesía costarricense, 1574-1977* (1978) de Alberto Baeza Flores; *Antología de una generación dispersa* (1982) de Carlos María Jiménez, Jorge Bustamante e Isabel Gallardo; *Antología Crítica de la Poesía de Costa Rica* (1992) de Carlos Francisco Monge y *Voces tatuadas: Crónica de la poesía costarricense 1970-2004* (2004) de Jorge Boccanera; para no hablar de las muestras en las *Lunadas Poéticas* (2005-2006) copiadas por el poeta colombiano Armando Rodríguez).

Con una prolífica producción y un desparpajo ideo estético, casi iconoclasta, las nuevas generaciones buscan en diversas formaciones socioculturales las fuentes y los paradigmas de sus producciones, sin temor a la vigilancia y el castigo de sus predecesores, o de la “academia”. Ello da como resultado un movimiento poético vigoroso y variopinto que está posicionando, como nunca antes lo había hecho, el quehacer poético patrio en el concierto centro y latinoamericano y de más allá. Sin poses ni aspavientos, muchos jóvenes poetas organizan talleres, editan revistas y publicaciones, ganan premios en Europa y en diversos certámenes latinoamericanos, participan activamente en

encuentros, festivales y congresos, o aparecen en variadas antologías a lo largo del continente. La mayoría de ellos ya no esperan la dádiva del padrecito estado con el favor del burócrata de turno, la oportunidad de las editoriales oficiales ni la “ayuda” de los consagrados, para salir y dar a conocer sus producciones. He ahí una nueva visión y un genuino compromiso artístico.

Describir ese impetuoso movimiento de amplio espectro y sus principales características socioculturales y estéticas es tarea que sobrepasa mis intenciones y mis posibilidades. No intento analizarlo a profundidad ni realizar estudio crítico alguno. Por ahora, al margen y a la espera de estudiosos e investigadores que aborden integralmente el proceso, pretendo, sencillamente, reunir en una muestra a quienes considero l@s principales actores de ese movimiento que, dadas sus expectativas y coordenadas históricas, probablemente podría conceptuarse como el más intenso, sorprendente e innovador de la actual poesía centroamericana. Y presentar esa muestra en un volumen lo más representativo posible, sin que se trate de fijar nombres o producciones para canonizarlos, sino más bien en una perspectiva de obra en construcción (*work in progress*).

Para ello, debo dejar constancia de los criterios de selección y los límites conceptuales, de tal manera que el amable lector, el estudioso o el crítico, comprendan, y toleren, de alguna manera, los excesos y exclusiones. Inicialmente me propuse agrupar en un cuaderno a los y las participantes del programa *Miércoles de Poesía* que cada quince días se dan cita en la *Casa Cultural Amón* del Instituto Tecnológico de Costa Rica en su Centro Académico de San José. Consciente de la necesidad de un documento que articulara ese nutritivo proceso poético que reseñé más arriba, me planteé entonces la tarea de compilar una antología de la “nueva poesía costarricense”. Pero, dado ese carácter ambiguo y cajonero de lo nuevo (*¿en poesía qué es nuevo y qué no lo es?*), opté por ordenar la selección con criterios temporales para armar una antología que partiera de los años 50 del siglo pasado hasta el año de edición de la misma.

Sin embargo, a medida que fui buceando en la amplia producción lírica de la época, me fui encontrando con producciones que sobrepasaban el orden establecido. (Debo manifestar de inmediato que no se trata de una selección de generaciones poéticas, pues, debido a lo expresado anteriormente y a otras consideraciones conceptuales, es difícil eslabonar la producción poética autóctona con ese criterio. Como se verá, la aparición de los poetas va, sencillamente, de acuerdo a sus fechas de nacimiento). Aquella situación obedeció a que algunas de esas producciones han sido invisibilizadas por el canon, o, lo que es más grave, excluidas por el *status quo* literario, a pesar de su calidad estética y de su influencia posterior; o a que algunas han sido tardías, extemporáneas, o “maduras”, en términos de la biobibliografía del autor.

Así, hube de incluir a poetas nacidos antes de 1950 como Mayra Jiménez, Juan Antillón, Helio Gallardo, Rodrigo Quirós, Guillermo Sáenz Patterson, Alfonso Chase y Osvaldo Sauma, productores notables, no solo por su poesía, sino por el influjo en las nuevas generaciones. Afrontando esas circunstancias, y aunque no en todos los casos, me guié por la tenue frontera (*border line*) de ese criterio de exclusión tan reiterado y caro a la cultura costarricense, de tal manera que se pudiera ampliar el abanico de la poesía nacional en cuanto a sus representantes y sus procedencias. El espectro, ciertamente, se expandió, encontrando en las “provincias” (cuestión que, por ejemplo, Jorge Boccanera desdeñara en su estudio antológico) a una serie de autores no afectos a la “vallecentralización”, o “vallecentrismo”, de la literatura y del quehacer sociocultural de nuestro país (Francisco Rodríguez Barrientos, Miguel Fajardo, Nidia María González, Carlos Villalobos, entre otros). Igual circunstancia se cumple con los “extranjeros”, residentes o naturalizados (Helio Gallardo, Armando Rodríguez, Américo Ochoa, Carlos Calero, Ana Wajszczuk, Camila Schumacher), los cuales, por mérito propio, han enriquecido el espectro y por lo tanto merecen un puesto en la poesía “nacional”.

Por supuesto, la selección delata el “gusto” y la concepción ideológica estética del compilador, así como la posición que ocupa en el dinámico y complejo campo literario. La muestra no es tan objetiva en ese sentido, aunque hemos hecho esfuerzos, dentro de nuestra idea del panorama poético, para lograr la mayor inclusión posible. No obstante, tengo conciencia de mis limitaciones. La realización de la muestra la concibo entonces como un “corte” necesario en el incesante proceso de la producción poética costarricense y como un homenaje a quienes la hacen posible. A su vez, pretende subrayar la amplitud temática y la diversidad y profundidad estéticas de esa producción, la cual, como ya lo he señalado, luego de sobrepasar un período “trascendentalista” con reminiscencias románticas y posmodernistas, se lanza, como nunca antes lo había hecho, a la búsqueda y a la experimentación aprovechando todas las posibilidades de las vanguardias, pos y transvanguardias literarias y artísticas del siglo XX, así como el reconocimiento de poéticas de otras culturas y lenguas (precolombinas, nórdicas, orientales, árabes, africanas, etc.) y de otros quehaceres artísticos (música, cine, video, artes visuales, etc.) que estuvieron, hasta hace poco, vedados al quehacer poético nacional.

Debo apuntar, como corolario a los criterios de selección, que se ha preferido a poetas con, al menos, una obra publicada. Queda por fuera una serie de jóvenes talentos cuya poesía, lastimosamente, aún no ha sido impresa en libro.

Cuando eso suceda, dada la cantidad y la calidad que se atisba en esas bisoñas sucesiones, el panorama poético, es de esperar, variará sustancialmente.

Adriano Corrales Arias
San José, marzo 2006 / marzo 2007.

EUGENIO REDONDO

(Cartago, 1963). Poeta y administrador de empresas. Realizó estudios de filosofía en la Universidad de Costa Rica. Ha publicado El columpio entre las hojas (Editorial Perro Azul, 2003) y El trípode falso (Perro Azul, 2007).

NEWTON ESTABA EQUIVOCADO

La hoja se desprende, nunca cae.
El viento la eleva
por encima de la hoguera de los árboles.
Al amainar la brisa,
la hoja nace en otra rama.

OTRA VEZ

ardes con la desolación
de un incendio en el campo.
Confieso que ignoro la razón
por la que aguardas hasta el último minuto.
Otra vez
tu zarpazo me conmueve.
Un pedazo de nube sube por tu rodilla.
Un germen de noche se agita en tu cintura.
Harás que el espejo del soliloquio
no me desaparezca,
y ese eufemismo de la muerte
que llamamos tiempo
zozobraré, cuando duerma.

NIDIA MARINA GONZÁLEZ VÁSQUEZ

(San Ramón, 1964). Poeta y artista visual. Licenciada en Artes Plásticas con énfasis en Pintura y Docente de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente. Ha participado en distintos grupos y talleres literarios: Primer Taller Piloto del Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, Taller de Los Lunes, Taller literario de Francisco Zúñiga Díaz, Taller de la Sede de Occidente, entre otros. Sus poemas e ilustraciones han sido publicados en distintos medios como Hojas de Guanacaste, Revista Rescate, en la Antología poética ramonense (1990); desde 1994 al 2005 en la revista Tertulia, esporádicamente en la Revista Rumbo, Semblanza y Fronteras. Es coautora del manual de arte para niños Todos somos artistas (1999). Ha publicado en poesía Cuando nace el grito (1985), y tiene inéditos Bocetos y estaciones, Besos de agua y lunas transgredidas, además de otros dos textos sin concluir. En el año 2003 recibe una mención de honor en el concurso internacional La porte des poètes, (París), y mención de honor en el concurso de poesía Lisímaco Chavaria (2002).

Decido que caiga luz sobre los tapetes
se escurra por los rincones,
bajo mis uñas.
Que sea arena blanca
lamiendo paredes,
buscando colores
sacando lápices y pinceles
de entre las hojas del naranjo y la hierbabuena.
Decido que sea tu mirada
grabada en mi cuerpo.

Decido al menos una razón,
una pregunta, alguna respuesta,
para bruñir las marcas del tiempo.

Acuso recibo
sin presencia de notario público:
del corazón moviéndose en mi pecho,
algunas palabras encontradas
mientras escudriñaba designios
bajo armarios viejos,
muchas verdades encendidas
en lámparas de barro;
sonidos y cantos
murmurando amanecer.
Además doy cuenta
de otros instrumentos
como pies y labios
fecundos para transigir a este planeta,
distinguir el agua del verde
y el aire
de las mariposas que levantan
diminutas veladuras
de color.
Declaro ser testigo
de una hija que me nació
mezclando colores con palabras,
de esta casa pequeña
hilvanada a la cintura de América
a mil cincuenta metros sobre el nivel del mar.
En este lugar,
las palomas se bañan
en los huecos de la calle,
y el sistema amenaza
con cobrarnos hasta el aire..
Aquí tomé mi primer trago de ternura
por el designio irrevocable
de mis abuelos y abuelas.
He hurgado levemente
otras geografías,
para escoger
ser testigo de los vientos alisios
que parecen dispuestos a arrancarlo todo
cuando se asoma diciembre,
de las lluvias envueltas en musgo,
y los soles furiosos.
Escribo sueños
que deambulan en mi ventana
apenas despierto
y se deshacen sin dejarme nada.
–Me hace falta cuando duermo tu cuerpo–
Me busco amando
y sólo así me reconozco.
Se que todos lo caminos
precisan desplegarse una y otra vez,
porque el cielo viaja más lejos
que su concurrencia de estrellas.
Aunque los pies a veces
sangren y se cansen

de rozar tanto la piel contra la tierra,
acuso recibo, finalmente,
de un alma obstinada
y del papel
siempre limpio para ver
crecer el grafismo que respiro.

MELVIN AGUILAR

(San José, 1966). Poeta, ecologista y promotor cultural. Miembro y fundador del Anti-Taller-Anti (1982 / 1983), miembro y fundador del Colectivo Octubre Alfíl 4 (1992 / 1994), miembro Colectivo Voz Urbana (1994 / 1997). Su obra poética publicada consta de un único libro Territorios Habituales (Ediciones Arboleda, 2006). Algunos de sus poemas han sido publicados en el Anuario de Arte Costarricense a principios de los años noventas, en la revista "Internacional Amigos de lo Ajeno", en la "Primera Antología de Poesía Costarricense de las "Lunadas Poéticas" (Editorial Andrómeda, 2005). Mantiene inéditos Los III Reinos (Malversación del Paraíso), Cuatro sofismas para un Cangrejo, Anotaciones para Klelia, Kaldunia, Poemas de servilleta, Poemas compactos para un público exigente, Cantata ebria para octubre, Al otro lado del conejo del espejo.

MALEFICIUM

No te creas amor este falso retorno,
no te engañes.
Aún tengo frescas las heridas,
aún transito como chacal
por los arroyos infecundos del paraíso,
aún miro de reojo las manzanas,
y tiemblo.
Pese a estos soles renovados,
pese a este andar antílope,
no te engañes amor,
que siguen siendo mis bramidos
armonía de opuestas tensiones,
mi corazón una lira,
mi pasión un arco cargado.
Aún salgo a los caminos como un falso Vasichta
a alimentar Kokilas bajo los cedros,
llevo a cuestras un bastón de siete nudos
y mi sombra de gacela.
Soy lo que soy,
amor.
El hechizado por la diosa con senos de ébano,
el devoto de Kali y su serpiente púrpura,
no te acerques amor,
no te acerques,
que piso arenas movedizas
y soy hijo devoto del culto de la almeja.

AUSENCIAS

Tú lo sabes bien,
aquí nunca hubo misterios ni promesas,
tan solo días con sus soles y sus lunas,
avidez para nuestros panes
idas, regresos,
fiesta y funerales,
hace frío amor en el contorno
de la casa
y todo corazón aún posible
palpita en indolencia

y hay desidia en la sangre y los relojes.
Ronda la muerte, amor,
en esta que fue casa de dioses
merodea con sus sonajas lo que fue nuestro jardín.
Yo, la invito a mostrarse desde su cara de hueso.
Le abro la ventana y le explico que nunca dije
¡sobre esta piedra fundaré...!

MAURICIO MOLINA

(San José, 1967). Poeta, académico y promotor cultural. Es licenciado en Estadística y Máster en Ciencias Cognoscitivas por la Universidad de Costa Rica. Posee un doctorado en Psicología (Universidad Aristóteles de Salónica, Grecia). Formó parte de diversos grupos literarios como el Taller de Poesía Activa Eunice Odio y Octubre-Alfil 4. Ha publicado Abominable libro de la nieve (Ediciones Perro Azul, 1999) con el cual ganó el Premio Hispanoamericano de Poesía Sor Juana Inés de la Cruz convocado por el Centro Cultural de la Embajada de México en Costa Rica e ICODE, Maremonstrum (Ediciones Perro Azul, 2000) y Abrir las puertas del mar (Premio de Poesía Editorial Costa Rica, 2002).

LA BESTIA

Como en una película de los años 50
aparecías entre multitudes mutiladas.
Eras el insecto gigante, la araña,
la mantis religiosa y asesina.
Como en una pesadilla de Hollywood
donde no había rollo para las rubias platinadas,
ni deseo para un beso de escenario,
vestías tu disfraz de dinosaurio
haciendo reventar olas del mar austral.
Nosotros leímos tu historia
como un romance de caballería:
la fuente de veneno, el Endriago,
ensuciando las aguas de sangre,
los espejos de vaho y de sudor,
cuando los ojos miraban desde Santiago a todas partes.
Hoy, noviembre 25 de 1998,
es el frío de Londres quien abraza tus cabellos en canas,
congela la sangre que como una lengua
calma la sed en los mares del norte.
Salud, feliz cumpleaños.
Brindaremos a tu salud con vino y odio.
Comeremos el queso de las navidades por siempre en ruinas.
General.

LOS OJOS DE BAFOMET

Los señores templarios
descienden cada mañana al pozo.
Con el cuerpo limpio de vestigios,
eliminados los pelos del gato
y las sombras de cualquier hierba,
lavan sus culpas en las aguas de Dios.
Por una esquina
donde nunca llega la luz
pasan los señores templarios
y el ídolo de paja
los mira con rabia:
les lanza todo el amor,
el desamor del mundo.

DAVID MARADIAGA

(Managua, 1968 – San José, 1995). Poeta, ecologista, activista social y cultural. Murió de manera aún no esclarecida. Formó y perteneció a varios grupos literarios entre ellos Taller de Poesía Activa Eunice Odio y Octubre-Alfil 4. Nos dejó tres libros de poesía inéditos: Música de animal lluvioso, Pasos en la madrugada y Canción del extranjero. En 1999 la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Cultura reunió su obra en una antología denominada Música de animal lluvioso, sin embargo mucha de su poesía continúa dispersa e inédita.

ANIMAL LLUVIOSO

Soy un andante en el dédalo del tiempo
animal lluvioso
que agarra la palabra y la blande frente al hastío
Vivo en medio de esos montes
ni dichoso ni infeliz
en cruel comercio de gases con mis vecinos de piedra
Tengo las manos del jardín
deshechas por flores muertas
una estación de trenes en el encierro
un desordenado cuarto en armonía con el caos
Tengo una plantacalamar
que me abraza y oscurece y me libera
La hierba azucarada y la cena de bengalas
para golondrinas y tortugas
Tengo
baúles abiertos
bocanadas de clarín
que arrinconan a los belcebúes de la casa
Pongo a crecer el vuelo y asesino el muro
Grito para que me oigan en épocas
dobladas como bodoques
y puestas como cuñas en los resquicios del tiempo
Amo a las mujeres pintadas en rotos almagestos
Idolatro sextantes herrumbrados
astrolabios y pirámides
Busco arcángeles para sembrar sobre baldosas cotidianas
manos para dejar en ruinas la ruina
gallos para matar la muerte
Animal lluvioso me declaro
seguro del sol
que un día amanecerá de mis pálidas gotas

CANCIÓN DEL EXTRANJERO

Cuando sea grande
a la medida del ocaso
en las tardes del café sadificante
y me corresponda crecer con las raíces
y enroscarme como eterno
quisiera ser el extranjero profundo
del otro valle
Que llegue un momento
impenetrable para los hilos de los lunes
el taxi desesperado
y la noche reventada en los bares difusos
no puedo evitarlo.

Otra mujer me invitará a la cama
y sus labios me amenazarán hasta la madrugada
y no podré dejarla
mientras me haga volar
entre los cocoteros rojos de un barrio embrujado
Meterá sus dedos en cada una de mis partes
y me pedirá que olvide todas las playas
y las frutas y los largos viajes en bus
con una novia adolescente
Me mostrará un sol equivocado
una guitarra eternamente virgen
los premios de todas las resacas
y las caras burlonas de mi gente
Otra ciudad me alojará
y no tendrán temor sus habitaciones
Sin cuidado dejarán abiertos los perros
y en huesos los candados
En las huertas tendrán a bien que
haga el amor con las gusanas
y en los bares nadie castigará el oprobio
con el que me entregaré a los venenos más brutales
Habrá desidia por todos mis actos
por mis carísimos hipocampos
y mis mentiras antológicas
Nadie me dirá dónde vives
ni importará si soy ateo o pandereta
si mi padre es rumano o panameño
si mi apariencia ha sido correspondiente
a lo que entraño
Sabrán que estoy de paso
que las maletas siempre estarán
prestas a unas manos torpes
que el pasaporte lo tendré tatuado
en todos los gestos
Sabrán que estaré regresando todo el tiempo
a los ojos que un día de Setiembre
me revelaron la verdadera identidad de mi patria

CARLOS MANUEL VILLALOBOS

(San Ramón, 1968). Poeta, narrador, ensayista, educador e instructor de talleres literarios. Ha laborado como profesor de Español en secundaria y como profesor de Literatura en la Universidad Estatal a Distancia, la Universidad Nacional y la Universidad de Costa Rica. Tiene una maestría en Literatura Hispanoamericana y es egresado del Doctorado Interdisciplinario en Artes y Letras de la Universidad Nacional. Participó como coautor en un estudio titulado Antología poética Ramonense. Ha publicado: Los trayectos y la sangre (1992), Ceremonias desde la lluvia (1995), El libro de los gozos (Novela, 2001) y El primer tren que pase (2001). Dirigió la publicación periódica denominada Tertulia, en la cual se difunde el quehacer del Taller Literario Rafael Estrada de San Ramón, grupo que fundó en 1991 junto con el escritor Francisco Zúñiga Díaz.

LA ZONA ROJA

Este monasterio que gira alrededor del sol,
esta zona roja que nos nace y nos va matando poco a poco
este tren redondo que anda sin rieles ni estaciones,
este caballo sin riendas que un día de tantos se muere en Angola
y al día siguiente corre a cruzar la frontera de Kosovo a Macedonia
para salvar la vida.
Yo viajo del sol centroamericano a la nieve de Wisconsin
y me enojo con los policías que preguntan por mi nombre en Newark

y me asustan las caras de prisa de los tipos que entran al tren en Chicago.
Allá cerca de la lluvia está Teresa y quizá Martita,
preguntando por qué diablos no fui a Colombia como les dije en una carta,
y quizá muy cerca de Bogotá
Pedro García esté preguntándose ahora mismo
dónde carajos habrá un lugar seguro para poblar de abrazos a la gente.
Yo envío un e-mail de amor a alguien que no conozco en Argentina
y el correo me devuelve un regalo que es más una alegría que un objeto.
Al día siguiente llamo a mi madre y le pregunto por la patria,
y quizá ahora mismo, el Chato de Granada, el que arrea vacas en una
finca en San Ramón,
esté pensando también en su patria y en su madre
y quizá ahora mismo alguien estará preguntando por su madre en
Armenia o en Sudán.
Yo voy a la planta baja de esta casa aquí cerca del lago Michigan
y abajo hay ahora mismo una triada de hispanos
acordándose del viento y de los soles.
Martín se ha perdonado dos suicidios en Oaxaca
y ya tiene dos deportaciones en la agenda de recuerdos.
Agustín no sabe todavía como no acordarse de su novia en Lima
y todos los días le escribe largas cartas para decirle
cuánta nostalgia hay en estas planicies blancas.
José todavía no ha dejado de nacer desde la última vez
que lo mataron de un balazo en Guatemala.
Subo a mi cuarto y sigo pensando este poema
y me pregunto entonces si en Sri Lanka o Mozambique
habrá tristezas iguales a las que vive ese limeño enamorado.
No lo sé,
solo sé que el rostro de los viejos austrohúngaros se asemeja
y lo mismo se me ocurre de la etnia miamnars corriendo tristemente
hacia Tailandia.
Alguien sigue llenando de jaque mates el planeta,
como si cada uno de nosotros no fuera un refugiado
incluso el Papa, las putas, los millonarios, el rey de España
y las vacas casi diosas de la India.
Ahora mismo José se ha puesto una camisa para cazar hombres
y ahora mismo ha subido a decirme que lo lleve a una disco gay,
y ahora mismo Agustín le he gritado maricón de mierda
y ahora mismo Martín dice que mejor salgamos a buscar una puta.
Yo no tengo ganas de asomarme a los bares esta noche.
Tal vez en unos minutos el ajedrecista de todo esto se duerma
o quizá esté despierto y lea este poema
y algún otro poema que un poeta posmoderno escriba en China
o en Sudáfrica

ACEPCIONES INFINITAS

Toda oveja es un abrigo. Toda vaca es un vaso de leche. Todo perro es una alegría de colas columpiándose. Todo elefante es un presente de marfil para una sala. Fácil es definir a casi todos los seres de este zoológico llamado Tierra. Pero no es posible decir lo mismo del cóccido o la cochinilla. Toda cochinilla es una goma de laca para barnices, es una tinta litográfica que avisa los avisos, es un aprestado de sombreros, un aeroplano, un disco fonográfico, un botón de muestra, una flor artificial. Toda cochinilla es un linóleo, un tinte rojo para teñir los sueños comerciales de los colonos europeos en México y Centroamérica. Todo cóccido es un dulce de taray cayendo en el desierto. Es un panadero al servicio de Moisés para que no mueran de hambre las ganas de una tierra prometida. Todo cóccido es un cosmético, un medicamento, un colorante para refrescos, una goma de mascar entre los indígenas de California, una cera para bujías en el Extremo Oriente. Todo cóccido es un acertijo de acepciones infinitas.
¿Quién tiznó su porvenir con inmundas tintas y cochinas sustancias pegajosas?
¿Quién prohibió nombrar su hazaña cuando hacía milagros de maná para Moisés?

¿Quién masticó sus huesos de chicle y escupió su nombre en un rincón de la memoria?
¿Acaso fue esta criatura de alas tristes la que pintó la sangre de Dios aquella transfusión creadora, según las Escrituras?
¿Acaso fue este ser de ingredientes imposibles el que pintó de ganas rojas la prohibida manzana del Edén?
¿Acaso fue esta forma de amalgama viva la que untó Noé en las mojadas esquinas de su delirio?
¿Quién echó a andar este mercado de mil enjundias y mixturas ilimitadas?
¿Quién está usando sus huesos para pintar la Coca Sangre de nuestra sed?
¿Quién está usando sus riñones diminutos para teñir la bata comercial de Santa Claus, o el babydoll de la Gran Puta, según el Apocalipsis?

MARIO LEÓN RODRÍGUEZ

(Alajuela, 25 de septiembre de 1969). Poeta, librero, comerciante. Publica en el periódico Contrapunto siendo estudiante de primer ingreso en la Universidad de Costa Rica. Abandona la universidad luego de tres años de no sentirse a gusto e inicia una serie de trabajos para gente sin ambición: misceláneo y bodeguero en un supermercado, bodeguero en un almacén eléctrico, cajero, oficinista en una empresa constructora... Todas estas experiencias nutren su vocación de escritor. Ha publicado No es un canción de amor (2002), libro de relatos que financia gracias a un préstamo personal; Gatos y lunas (2005, poesía, nuevamente autofinanciado); La curvatura del silencio (Editorial Costa Rica, 2006). Trabaja actualmente: Besos, libro de cuentos pendiente de dictamen en la Editorial Costa Rica; Sodomía, cerveza y muerte, libro de cuentos; Lobo de piel cansada, poemario; y una novela sin nombre aún.

NO IMPORTA LIGAR ASPIRINA CON CERVEZAS

emborracharse inmediatamente después del desayuno
amanecer con los pulmones llenos de herrumbre
seguir aguantando a ese imbécil que sale cada día a las cinco pe eme
de una oficina
tiempo muerto que cambia por dinero
un poco de música que se deshoja hasta ponerse gris
un libro de kerouac que va medio leyendo en un pobre inglés que no le
alcanza
de un arroz que a fuerza de costumbre sigue quedando *suelto*
recuerdos que llegan marcados con salitre y pinceladas de mierda de
palomas
de esas manos despedazadas tan suaves tan blancas
nafragadas en cualquier sucia esquina del miedo
no importan los condones o que te rompan el culo
ni tus obsesiones de araña siempre enredada en telarañas de otros
no importan tus poemas
al final sólo rescatás un poemario de amor
de ellas que amablemente se sumergieron en vos
con todo y (sus) tus vicios
sospecharon algo que ni vos te imaginabas
de tus comentarios ácidos y despechados
de tu gorda soledad entre la hambruna de cualquier bar
imaginaron pececitos de colores bailando bajo la luna pasada por agua
entre los acuarios de tus ojos suicidas despedazándose entre el humo de
un san José
a las cincopeeme
después de diez o más horas de electrochoques de oficina
y no importan tus discos de jazz
ni el libro en inglés que desenredás a poquitos por pura pereza
volvés a vos mismo sin ánimos
para escucharte llover
para enredarte en una noche atrapada en esta ciudad
que se quita la ropa para vos
mientras te besa las manos como limpiando tus heridas
el día se escurre en una alcantarilla
no importan las palabras

EL IRSE FUE LO PEOR DE AMARTE

traducir tus pasos hasta hacerlos salobres
convencer a tu sombra de que no tiene sombra
ese rincón sin animales muertos
la mañana fue todo un tratado de comercio
una patada en los güevos
el brutal aroma de una gillette partiéndote los labios
aquella piel tan muerta a las tres a eme de cualquier motel
un beso sin vuelta de hoja
animal que te sueña entre los aleros
192
este sutil desperdicio de los horarios
rastros último que en vez de amor provoca desprecio
bestia peluda escondida en la mezclilla
esquimal feroz rescatando de la refri otra birra
yo
en fin
tan de horas muertas
la mañana como un naufragio al que nadie llega puntual

LUIS CHAVES

(San José, 1969). Poeta, economista agrícola, traductor y articulista. Ha publicado El Anónimo (Editorial Guayacán, 1996), Los animales que imaginamos (Editorial Guayacán 1997, CONACULTA, México, 1998) con el cual ganó el Premio Hispanoamericano Sor Juana Inés de la Cruz convocado por el Centro Cultural de la Embajada de México en Costa Rica y el ICODE, Historias Polaroid (Ediciones Perro Azul, 2000), Cumbia (Eloisa Cartonera, Argentina, 2003), Chan Marshall (Visor, España, 2005) Premio San Juan de la Cruz y Asfalto (Perro Azul, Costa Rica, 2006). Es coeditor de la revista de poesía alternativa latinoamericana Los amigos de lo ajeno.

RING SIDE

Fue la mejor pelea de Alí
o de Cassius Clay, como él lo llamaba,
negándose a aceptar
su recién adquirido nombre musulmán.
Ese negro levantaba los guantes
y convertía el cuadrilátero
en una pista de baile.
Años después comprendí
que ese fue mi encuentro inicial con la poesía.
Entre el quinto y sexto round
papá bajó su guardia por primera y última vez,
sin dejar de ver la tv. Dijo:
196
no me iba a casar con su mamá
aunque usted ya había nacido,
estaba enamorado de otra.
En el álbum familiar
tengo un viejo fotoposter de Alí
justo cuando noqueaba a Foreman en Zaire.
Es mi foto preferida de mamá.

LOS OTROS

San José no fue más
que luces a la distancia:

una constelación administrativa
que de noche disimula el subdesarrollo.
El resto, latas vacías de una cerveza
que despreciaron por tibia;
la bombilla insuficiente
de un carro con puertas abiertas;
el sentimiento que, devaluado,
llamamos afecto.

MARÍA MONTERO

(Burdeos, Francia, 1970). Poeta y periodista. Ha publicado El juego conquistado (Premio Joven Creación, ECR, 1985), La mano suicida (Ediciones Perro Azul, 2000). Sus textos también aparecen en las antologías Relatos de mujeres (Editorial Mujeres, 1996), Indómitas voces –100 años de poesía femenina costarricense (Editorial Mujeres, 1997), Martes de Poesía en el Cuartel de la Boca del Monte (Editorial Lunes, 1998) y Lunadas Poéticas. Poesía costarricense actual (Ediciones Andrómeda, 2005).

SOY

Soy la gran Virginia Grütter, ¿la recuerdas?
La que escupe tabaco en las esquinas
y está ronca de pegar gritos
y camina como una estela pintarrajeada y
tambaleante.
Soy Marguerite Durás con su joven amante
y su vida refinada y alcohólica.
Soy Simone de Beauvoir con todo y su
Jean Paul Sartre
y su intelecto y su feminismo y su academia.
Soy la imbécil *femme* que desde este pueblo
polvoriento
habla del erotismo francés
frente a un auditorio de subnormales.
Soy la puta más puta que arrastran de los pelos
asquerosa y desnuda.
Soy la pobre infeliz
que no tiene un centímetro de cerebro
hipocondríaca
que camina como idiota esperando
que el padre de sus hijos
o el cura
le de una limosna.

DILEMA

Un poema conocido
de un poeta muerto
o un poema bueno
de un poeta desconocido
o un poema muerto
de un poeta reconocido

LEONARDO VILLEGAS

(24 de abril de 1970). Poeta, narrador, escultor, diseñador gráfico, editor y educador. Escritos suyos han sido publicados en diversas revistas y periódicos nacionales. Ha participado en las Lunadas Poéticas de la Casa de Cultura Popular José Figueres Ferrer y en los Miércoles de Poesía de la Casa Cultural Amón del Instituto Tecnológico de Costa Rica, así como en varias exposiciones de poesía ilustrada. En el 2000 funda con el escritor salvadoreño-costarricense Américo Ochoa, un Taller de Poesía en

la Universidad Continental de las Ciencias y las Artes. Como artista plástico, fue el organizador general de la Primera Bienal de Escultura BTC en el año 2000 y del primer Convivio Nacional de Escultura ese mismo año. En 1996 funda la editorial Baula, y en el 2005 participa como fundador de la Editorial Arboleda. Tiene publicado un libro de poesía *Albatros* (Ediciones Arboleda, 2006) y prepara la edición de *Caida libre (cuentos)* y *Cartas para Mineth (poesía)*. Ha sido antologado en el segundo tomo de libro *Antología de poesía costarricense actual, Lunadas Poéticas*. Actualmente trabaja en el diseño artístico de la colección de portadas de libros literarios de la Editorial Arboleda y es profesor de arte y diseño en la Universidad Continental de las Ciencias y las Artes.

AUTOBÚS

La siguiente parada contempla algunos nombres,
abreviando a treinta plazas,
es un techo que no alcanza para este borroso cementerio rodante.
Usualmente intento dormir en el trayecto,
pero alguien empuja,
me atropella el niño descompuesto,
el silbato irreverente.
Las luces en la cara,
el vaivén de mi cabeza galopando en el vidrio.
Las equívocas realidades íntimas en el parabrisas;
la anciana aprovechada.
La terminal humeante,
el tiquete rayado,
los cinco pasajeros sospechosos,
la mujer en el último asiento,
el malhechor que dibuja una trayectoria indiferente,
el asiento roto,
los mensajes de *grafittis* con mi nombre,
los ojos del espejo que me observan,
las manos que sostienen los cuerpos,
los bolsos,
las tarjetas,
las cartas del destino construido desde una manivela,
y el conductor con los nombres
de esta colectiva eternidad
de muertos en fila.

ESTE CAJÓN INDESCIFRABLE

Lo que se oculta mal el sueño lo pronuncia,
el asecho lo ronda,
alguien lo murmura y el vidrio de un baso
lo refleja completo.
La paradoja es el fragmento
una escena de papel en el marco del espejo,
como una *roseta* que se devuelve
y se cuadra en este cajón íntimo, secreto.
Mi mano es un calendario marcado
como una palabra
que se planta para que todos la recen.
—Alguien otra vez lo murmura—
y las cartas se tuercen
como un lienzo aterrado de signos.
Entonces,
el anillo nos caza,
la anamorfosis nos dibuja
y la puerta es un hilo
donde todos se descubren en este contrato temible,
irrenunciable.

ESTEBAN UREÑA

(San José, 1971). Poeta y editor. *Estudios en Filología Española y Literatura Latinoamericana*, UCR. Miembro del Taller de *Literatura Activa Eunice Odio* (1989-1993) y de la iniciativa de escritores jóvenes *Octubre Alfíl 4* (1994). Ha publicado en: *Instrucciones para salir del cementerio marino*. *Antología del Taller de Literatura Activa Eunice Odio*, San José, 1995; *Caminos*. *Revista de la Asociación de Escritores Jóvenes de Barcelona*, Barcelona, número 11, primavera de 1995; *Revista Nacional de Cultura*, Editorial de la Universidad Estatal a Distancia (EUNED), San José, agosto de 2003; *Antología de poesía erótica costarricense*. Selección de Mauricio Molina. Editores Perro Azul, San José, 2003; *Lunada poética / Poesía costarricense actual*, vol. II (Antología, Ediciones Andrómeda, 2006) y el libro *Bestiario de amor* (Editorial Costa Rica, 2004). Tiene inédito el libro de poesía *Minutos después del accidente*.

(día 1)

abandonado en una isla desierta
sin comida ni agua
solo unos cuantos monos fisgones
y marilyn monroe...
y sobreviene la noche

(día 2)

abandonado en una isla desierta
con marilyn monroe
agua de pipa y carne
de mono asada...
cuando aparece un barco

(día 3)

abandonado en una isla desierta
superpoblada de fantasmas
y sueños diurnos —manhattan
se desprende remolcada
por el ferry

(SELECCIÓN ARTIFICIAL)

Que entre tres mil millones de mujeres
te elegí a vos... pues seamos francos
a lo sumo
entre vos y quedarme solo
nadando en mi cama como un cuatro colas
o uno de esos tontos betas
que se incendian con su imagen.
Y aunque el asunto fuera entre la soledad y vos
pensalo: no es poca cosa.
¿A quién más podría mostrarle
estos que son como animales, pero grandes,
estos árboles? ¿Con quién discutiría por horas
sobre la calidad de los atardeceres
en Moyogalpa y Malpaís?
Vamos: muchos se quedan
con la soledad, incluso
si escogieron (o creyeron escoger)
una mujer y hasta dos.
Dale un poco más de vuelta: en realidad
nadie elige a una mujer entre varias.
Nadie.
Pensalo bien.

No es poca cosa.

JEANETTE AMIT

(Israel, 1972). Poeta y Licenciada en Psicología. Cursó la Maestría en Literatura en la Universidad de Costa Rica. Ha publicado Testigos del vértigo (edición de la autora, 1977), y Asedios de la luz (edición de la autora, 2001). Representó a Costa Rica en el VII Encuentro Internacional de Escritores en Bogotá, Colombia 1999, y en el Tercer Encuentro de escritores Centroamericanos, Managua, Nicaragua, 2001.

MIS COSTUMBRES

Yo tengo esa costumbre de morirme de noche
cuando la hierba sube a la altura del pecho
y los ojos no son
más que toros dormidos deteniendo la brisa.
Costumbre ingobernable
la de quedarme quieta
dejando que se escurra esa urdimbre del sexo
por entre los vestidos y la piel de la sombra.
Y es que morir se vuelve un juego entre las manos
ya rotas y manchadas,
una apuesta de sed que apunta al cuerpo
y se teje sola y sin vergüenzas.
Que morir es correr estando quieta
Y devolverme así, sobre mis pasos,
hasta encontrar junto a mi cuerpo
el cuerpo alucinado de la tierra.

SEMEJANZAS

No. No se parece a nadie.
Este rostro es una piedra nueva
cincelada esta tarde a tus espaldas
y no se parece ni a ti ni a tu demonio,
a pesar del cometa que transita en sus ojos
girando en ese juego vascular de la muerte.
No se parece en nada.
No hay herencia en la risa.
No hay marcas en la boca ni en el filo del grito.
Tal vez es este impulso a la batalla,
este gesto suicida de escribir con la sangre,
de entreabrir las pupilas para que pase el fuego.
No hay certeza en la estirpe.
No hay parecido fiel,
todos los rastros caen extintos hacia el agua.
Y aún así no puedo desgajarlo de mis huesos.
Quizá este laberinto nos conozca.
Su perversa silueta que no es el camino,
pero se cruza con todas las treguas de tu miedo.
En esa hora que nos muerde juntos.
En la marca de un látigo dibujando los labios
tras la casa sin besos del futuro.
En la tierra y la cama que no existen.
En el nombre Soledad que nos domina.
Este rostro es un hueso
donde cada maleficio hace una marca incierta,
un ojo atravesado por todo lo que mira.

Y aún así no puede descifrarse semejanza
pues todo lo que resta es raza del olvido.

JULIO ACUÑA

(San José, 1973- 2008). Poeta, periodista y videasta. De 1986 a 1990 formó parte del Taller de Literatura Eunice Odio. Ha sido reconocido con los premios Arturo Agüero y Región Brunca de la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional, respectivamente. Tiene publicaciones en revistas nacionales y extranjeras, y forma parte de dos proyectos antológicos de poesía costarricense Instrucciones para salir del cementerio marino (1992) y Lunadas poéticas (2005). Publicó en el año 2006 Ontología menor bajo el sello de Ediciones Andrómeda. Este año fue asesinado brutalmente en condiciones aún no esclarecidas. Nos dejó un libro inédito: Museo de espejos.

DICIEMBRE

A Emiliano Arriaga

Como si no hubiera música,
mariachi ciego
con madre en brazos,
en esquina de piso cuadrado.
Pero no se trataba de eso:
el jazz impartido
por un mexicano
nacido con Zapata
enfrió más...
El mes en que algunos piensan
morir en alcohol,
en pedirle una rubia* a la flaca,
el lenguaje me hizo polisémico:
diciembre, mi vanidad (¿navidad?)
navega sin puerto,
navidad en flor...
entra el sol (**Kinich-Ahau**)
por el tallado de una puerta.
*cerveza

CONTEMPORÁNEAS

Pequeño dios

Pasa un equipo de fútbol.
El que grita más se ve feliz,
se burla de los otros.
–Me gustaría juzgarlo
–No juzgarás.
Pero tropieza.

JOAN BERNAL

(San José, 1974). Colaboró y participó con el taller literario Francisco Zúñiga. Publicó el poemario Pre moniciones (edición del autor, 1996). Su poesía ha aparecido en algunas revistas como Los amigos de lo ajeno, Semblanzas y Fronteras. Los textos que se presentan pertenecen a su último trabajo Homenaje a la ceniza (2006).

A cuantas leguas de viaje
terrestre o submarino
estarán los ojos de la mujer que ame
hechos con la misma piel
de sus dos hombros

mirando un continente
que tal vez no existe
con cuántas municiones
mujeres y canastas
hombres y cadenas
emprenderé ese viaje
buscando el mismo norte
que no habrá variado
y cómo el continente
que tal vez no existe
Porque es cierto muy cierto
que la mujer que ame
será como se dice
que pasó en América
adonde algún misterio
me traigan las corrientes
todo lleno de piratas
y de catalejos
la única variante
será para mi mismo
ella solamente
amablemente ella
que no serán los mismos
territorio vírgenes
ni los mismos dioses
ni sus templos
será como es debido
una mujer distinta
rodeada de rompientes
o de acantilado
con buenas ensenadas
en donde el agua humilde
muestre transparencia
a muy simple vista
ella con zapatos
y ella con diadema
con datos personales
como sangre
o risa
ella ensimismada
en natural locura
(ella que me rima
con la palabra bella)
y sin embargo humana
es decir distinta
expuesta a sus humores
a sus jugos gástricos
a su fraudulenta
condición de ella
recta en su contraste
a condición de él
ella que en sus años
habrá amado a muchos hombres
y se habrá besado
con lo porvenir
y habrá soñado en verme
llegar como se sueña
con la frente llena
de todo el sudor

triste a la distancia
que se ve en los sueños
como una autopista
o una claridad
en este punto ambos
habremos ya vivido
la incesante espera
de sabernos dos
nos habremos dicho
Digamos con señales—
cosas verdaderas
de la soledad
rasgos y matices
de lo que nos pasa
viviendo cada uno
como uno solo
y ya.

TO: THAT GIRL FROM IOWA

Hay un cuarto con cortinas floreadas
hay un olor a desinfectante
que me recuerda una cabina
cerca de la playa
lo hago con una muchacha
de los Estados Unidos
hay una luz de sol de tarde de verano
son como las cuatro
el clima es agradable
es una habitación sencilla
agradable
estamos en un tercer piso
alrededor hay ventanas de bodega
y oficinas
fue idea mía venir aquí
los dos estamos sudando
para mi es una increíble pieza de caza
veo el azul de sus ojos
y el águila del escudo de su país
veo su estatura
y veo la cara de su presidente de turno
empecinado en mandar soldados
a lo que era la antigua Mesopotamia
ella tiene cara de republicana
y con el aura que da la luz del sol
a esa hora
veo una silla vacía en un mall en Iowa
la veo con un suéter de su universidad
mascando chicle
y un viento de libertad moviéndole el pelo
no creo que me ame
seré el hot latin lover de sus fantasías
seré una suerte de antípoda lampiño
hay un poco de jadeo
sin palabras
hay un sweetie harth que me guardo para mi
dejo que mis manos
le prodiguen bendiciones

dejo que su olor made in USA
me invada
(sé lo que estoy diciendo)
me toca y oigo summertime
oigo knocking at heaven's door
en los amplificadores de las tiendas de abajo
le digo sin palabras:
dios bendiga tu expedición
dios bendiga nuestro encuentro
nuestras historias distintas
seamos buenos ciudadanos
en nuestras caricias y besos
seamos buenos patriotas
en la entrega y el gozo
trae a este cuarto de hotel josefino
alguna nota de sax del New Orleans bohemio
estas ganas son nuestra nacionalidad
estas manos unidas frente a la green card
se frotan
será la democracia de dos cuerpos
que tiemblan
la fraternidad de dos caras que ríen
hello I just said
my name is Joan
Y si solo te atraigo
si nos decimos que si para pasar diciembre
si no cerramos del todo la puerta por las dudas
si le ponemos forward a la idea de reunirnos
si pactamos un idilio
los catorce de febrero
y así de catorce en catorce hasta morimos
si estás en algún lado
de mi hemisferio derecho
si adoptamos este raro amor
de dos cabezas
si estas tan cerca de mí
que por eso no te veo
si dejamos en blanco el espacio de los nombres
si andamos de la mano imaginariamente
si me pongo una escafandra
para bucear en tus ojos
si pasa el huracán que derrumba tu belleza
si hacemos una guerra
con buenos y malos
espionaje muertos treguas y de todo
si dices que me amas
y me cambias el nombre
si por ejemplo te llamas Ana con reservas
y dices que te gusto pero mas bien te mientes
si se nos olvida adrede quienes somos
si es tan importante que nos vean juntos
si hago bien comprándote ramos de rosas rojas
si me juro que esto no es el miedo a estar solo
si no encuentro necesario querer coleccionarte
apuntarte en mi lista debajo de los cheques
si todo esto se trata de cumplir requisitos
si la suma de nosotros es mas bien una resta
si honestamente es mas sano reconocer que te temo
si se nota que pienso casi en un fantasma

si no me equivocara en lo de merecerte
si dos es un numero impar para nosotros

MAINOR GONZÁLEZ CALVO

(Costa Rica, 1974). Poeta y educador. Ha publicado en poesía Calvarios y catarsis (1998), La sombra inconclusa (1998), Poemas para desmentir y especular (2001) y Prosas antropófagas (2005), Esbozos de un ciudadano cualquiera (2007). Mantiene inédito el poemario El desaire del agraviado. Algunos de sus trabajos líricos han aparecido en diferentes revistas y antologías a nivel nacional. Actualmente se desempeña como profesor en la Universidad de Costa Rica, Sede de Guanacaste.

XLV

Se busca mujer
no importa la estatura
el color
la forma de guiñar los sentimientos
con edad suficiente
para saber lo que duele una traición
bastante apta
para no temerle a la montaña rusa de la vida
inteligente
como para suicidar los egoísmos
que se comprometa a menudo
a regar el jardín de mi ánimo
responsable únicamente
de instalar caricias
cuando sus manos pierdan la costumbre
belleza de poco valor
interesadas llamar con urgencia
al doscerounocuatrotresseisocho
nota:
debe también retirar los candados
arrojar las cadenas
y quitar el rótulo pegado a la ventana.

CONSEJOS PARA UN PELUQUERO IMBERBE

Deje crecer en su rostro
cualquier sendero de confesionario
la música es importante para la corbata
úsela para atrapar cabezas y bigotes postizos
cuando esté a punto
de cometer un barbacidio
mejor recoja el peine y la secadora
vale más
una hilera de sonrisas mediocres
que un pusilánime grupo de pelos
haga crecer el champú
con un suave traqueteo de orejas
no coma antes del mediodía
ya que trae como consecuencia
el eclipse de la satisfacción
y un enorme desbalance en los bolsillos
hágase el periodista
el cronista de fútbol
el experto en quiromancia
hágase el play girl de último momento
el retórico de las injusticias

el artista barato
de cuatro a siete
y no se delate con el público
cuando haya cortado más paciencia de la necesaria.

ALEJANDRA CASTRO

(San José, 22 de abril de 1974). Poeta, abogada y profesora universitaria. Estudios en Literatura Española de la Universidad de Costa Rica, y de Derecho Informático y Constitucional de la Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado: Desafío a la Quietud, 1992 (Premio CEULA); Loquita, 1997 (Premio de la Editorial de la Universidad de Costa Rica); Tatuaje Giratorio, 1999 (Premio Nacional Joven Creación); Hay Milagros Peores que la muerte, 2002; y No Sangres, 2005. Ha publicado en varias revistas y periódicos nacionales y extranjeros. Parte de su obra ha sido traducida al inglés y al francés. Ha sido incluida, entre otras, en la antología Indómitas Voces. Las poetas de Costa Rica, 1994; y en Poesía amorosa costarricense, 2001. Fue miembro fundadora del Colectivo Literario Octubre Alfíl 4 y de la Asociación Costarricense de Escritoras.

LOS EMIGRANTES

Los emigrantes a veces
abandonan sus desgracias en los trenes,
recorren la sangre absoluta
de una mujer degollada en sus confines.
Retoman los caminos de los libros
y el devenir de Fausto a la locura.
Se bañan en la lluvia de los parias,
en el andamiaje de la muerte
sus mentiras.
Salen a la luna los domingos
persiguiendo su regreso en los amigos.
Recorren las leyendas de la guerra
con una voz distinta
y sus casas son pájaros de sangre
para un insomnio desolado.
Los emigrantes, diminutos malheridos,
conocen del tiempo su afanosa venganza
mientras adquieren lejanías más ingratas.
Dibujan ventanas a sus ruidos,
escriben su historia
en las banquillas
y cocinan terquedades para nombres
que no vuelven y los hijos muertos.
Después desmienten
pero nunca olvidan
y quieren volver
y no vuelven.

ORACIÓN DEL GOZO

*“Todo cuanto pretenda enmudecerlo
maldito sea”
Felix Grande*

Bendito el día que a vos accedí por perverso.
Bendita la noche que sentí la miseria
detrás de tu espalda.
Bendita la virgen múltiple
que acudió a cobijarme las piernas.
Benditos todos los hombres
que no fueron míos
y el coraje de aquel que me quiso.

Bendito el reloj que marca mi paciencia
en cada uno que se esfuma.
Bendito el patético odio inadvertido,
la ridícula fábula del vino anterior
a los besos.
Bendita tu pausa
cuando dije “te quiero”
y brindé en la penumbra
por un cuerpo incontenible.
Bendita la crueldad
que me persigue
y asusta de repente a mis gatos.
Bendita la conciencia
de gozar una mentira
con un hombre a la orilla de mi cama.
Bendito el error que amenaza en el espejo
como el gesto absurdo de las guerras.
Bendita la venganza prometida
en una alcoba,
la amenaza de la sangre
en un cuchillo.
Bendito tu roce depravado
por ser el último que siento.

GERARDO CERDAS

(San José, 1974). Poeta y sociólogo. Participó en el taller literario Francisco Zúñiga Díaz y en el Colectivo Octubre-alfil 4. Ha sido incluido en diversas revistas y antologías. Ha publicado La imagen calcinada (Editores Alambique, 1997) y El círculo de fuego (Editores Alambique, 2000).

EL CÍRCULO DE FUEGO

8

Tomo mi mano derecha y la coloco,
tranquilo,
sobre mi corazón.
Levanto mi izquierda
y me cubro los ojos.
Es así como mueren
bestia y cazador.

LA IMAGEN CALCINADA

I

El lugar al que quiero ir no existe.
Las palabras que quiero pronunciar
son insondables.
Y aquí, en este sitio, la luz sangra opacidades,
mi nombre se mece como un ahorcado,
con la lengua apuntando en todas direcciones.
.....

ANA WAJSZCZUK

(Buenos Aires, Argentina, 1975). Poeta y Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires, con especialidad en Periodismo. Reside en Buenos Aires, Argentina y Mal País, Costa Rica. Coeditora de la revista de poesía joven latinoamericana Los Amigos de lo Ajeno, editada desde 1998 en Argentina y Costa Rica

(www.amigosdeloajeno.org). Escribió para diferentes revistas culturales, literarias y de actualidad en Argentina, Colombia y Costa Rica (*Diario de Poesía, VOX, Ramona, Fonorock, Hecho en Buenos Aires, Rolling Stone*). Poemas, ficción, textos periodísticos y de compilación suyos aparecieron en revistas y periódicos en Argentina y el exterior y en diferentes sitios en Internet. Publicó en poesía *Trópico Trip* (Ed. Del Diego, Argentina, 1999) y *El libro de los polacos* (Algaida-Grupo Anaya, España, 2004). Participó en varias antologías, entre ellas *Poesía en la Fisura* (Ed. Del Dock, 1995), *Buenos Aires no duerme* (del certamen del mismo nombre, 1997), *Poesía en el subte* (Ed. Del diario La Nación, Argentina, 1999) y la *Trilogía de mujeres poetas contemporáneas Pícaras, Místicas y Rebeldes*, en México. (2004). En el 2003 ganó el XXII Concurso de Poesía Ciudad de Badajoz, en España con *El libro de los polacos*. Acaba de publicar una antología de nueva poesía costarricense en la editorial argentina VOX, y es supervisora del proyecto *Antología de Poesía Joven de Costa Rica para la editorial argentina en formato multimedia Voy a salir y si me hiere un rayo*. Fue invitada a diversos encuentros de poesía en Argentina (Casa de la Poesía en Buenos Aires, y encuentros en Paraná y Bahía Blanca), Nicaragua (I, II y III Festival Internacional de Poesía de Granada, Feria del Libro de Granada 1999, III Encuentro de Escritores Centroamericanos 2001) y Colombia (Festival Internacional de Poesía Bogotá 2002).

LAS CHICAS QUE ESCRIBIMOS

A las chicas que escribimos
alguna vez nos llamaron al festín, al convite
a nosotras que escribimos todos los deseos con cada pulso
y allí nos fuimos
y allí nos perdimos apenas un piecito cruzó el espejo
¡todas las palabras se abrieron capullos dentro nuestro!
las chicas que escribimos vivimos entretrejidas
en sueños estridentes como todo secreto
Yo en el verdor, ella con los cactus bebé
niñas atragantadas llevamos dentro
llevamos pequeñas Alicias pornostar danzando
en tacos aguja de cristal ceniciento
¡ah el deseo que nos ahoga!
¡ah, si la sed no nos reseca más que los labios-frutilla!
las palabras de las chicas que escribieron antes de nosotras
–so close, so faraway–
viven en donde habitamos
enredadas quedaron en sus disfraces antiguos
y todas creamos el mundo
desde nuestros versitos
porque no hay otra manera de crearlo
porque todo lo demás huele a big bang trash
A las chicas que escribimos nos duele
todo el tiempo la decepción
y morimos siempre que sobreviene el mediodía
princesas húmedas en love-trip
nosotras las chicas que escribimos
aullamos
mientras nuestra piel miente la seda
luego nos queda el consuelo de descoser las palabras
amorosas hilarlas en nuestras ruecas
con el paso de las horas oscuras
luego salir a lo verde
somos ninfas de un bosque
del cual ustedes sólo pueden entrever el follaje
a nosotras que corremos por la fascinación de las calles
de una ciudad donde nacen mundos
como abismos que unos a otros se miraran
a nosotras que nunca sabremos qué hacer
con tanto deseo de todo
a nosotras todo
que vamos etéreas como telarañas desde donde espiar
y esperaremos penélopes
que las palabras que escribimos nos vuelvan
a abrazarnos en los umbrales desnudos

donde las chicas que escribimos
estamos tejiendo para siempre.

.....

dónde estaré cuando termine el verano
sería tan nostálgico suspirar y extrañarlo,
ya el calor me abre transparencias
y me nacen bajo la piel
extraños dibujos filigranados
soy un vitraux
soy el elixir que llevo
en la botellita oculta bajo la cama por la noche
para sobrevivirme este verano
Es el día ahora:
veo a la tierra
en su lucha intestina por beberme
pero nunca me tendrá, nunca
y voy trepando las espinas
gigantes grisáceas de los árboles
para buscar la última
la que crece mirando al cielo
y punzarme con ella el dedo anular
porque desconfío de mi sangre
tan carmín
¿cómo es que el verano aún no la ha convertido
en azul verdeagua índigo?
¡debería llenárase de las estrellas abandonadas en la playa
y nacerme espuma en lugar de sangre
y caracoles de bordes rotos
y algas entre los cabellos!
¡debería caérseme para siempre esta piel
y su tatuaje con hollín y vértigo de las ciudades que he dejado!
dónde estaré cuando el verano se acabe
aquí el solsticio dice: otra vez verano
dice: sed
y comprendo que el estío puede tener
además de océano y almendros
con flores blancas hamacándose en el aire
todos los inviernos que llevo conmigo dondesea
Creo que ya es la hora
ya es el día, ya el momento
tengo algunas preguntas que encerrar en cofrecitos
para enterrarlos cuando la marea baje
y tirar la llave cuando la marea suba
después
hay que sorber toda el agua salada
de los agujeros porosos de las rocas
hasta que la piel nueva sea rosada gelatina
y me crezcan salados también los cabellos
y sea la medusa poseidón con mi corona de conchilla
que arrastró el mar desde sus reinos
majestuosos como yo
que estaré aquí sentada
guardando en una red traslúcida olas para mi propio océano
mientras los pececitos me lamen los pies en el cenit.

.....

FELIPE GRANADOS

(Cartago, 1976). Poeta, articulista y ensayista. Ha participado en los talleres literarios *La enésima silla* y *Francisco Zúñiga Díaz*. Ha publicado un único libro de poesía: *Soundtrack* (Ediciones Perro Azul, 2006).

PRETTY HATE MACHINE

Nine inch nails
A Charles Bukowski

I

Los vecinos
lo observan con cuidado
el ruido de su máquina
les molesta.
Es un vago –dicen–
y vuelven a sus vidas
confortables.
La máquina sigue sonando.
Ayer, por ejemplo,
mientras el empleado de la compañía eléctrica
lo dejaba sin luz,
con una sonrisa los vecinos
murmuraban acerca de su vida,
de todas las cosas que debería hacer.
Mientras su jardín,
potencial amazonas,
miraba su cara de resaca y con barba
y se marchaban orgullosos
de no tener la vida que le toca.
Es curioso.
Algunas veces
él piensa lo mismo.
Algunas veces
cree que tiene razón.
Pero se emborracha y se le pasa.

WHEN THE TIGERS BROKE FREE

Pink Floyd

Siento la misma náusea
que el tigre
frente al aro
y sin embargo salto
e ingenuamente creo
que es a mí
a quien aplauden.
Pero este
es el costado de la vida que me toca.
Mordamos,
su entraña
hasta
sangrarlo.

PAULA PIEDRA

(San José, 16 de enero, 1976). Poeta y Diseñadora de Interiores. Poemas suyos han sido publicados en la revista de nueva poesía latinoamericana *Los amigos de lo ajeno* así como en la revista argentina *Vox*. Fue incluida en la *Antología de la Nueva poesía Costarricense* publicada por la Casa de Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión” en el año 2001. En el 2003 publicó el poemario

Ejercicios Mentales con la Editorial Perro Azul, Costa Rica. En el 2004 forma parte del Tomo I Pícaras de la Trilogía poética de las mujeres en Hispanoamérica publicado por ediciones La Cuadrilla de la Langosta en México. En el 2005 se le incluye en la antología Lunada Poética, poesía costarricense actual, recopilada por Armando Rodríguez y publicada por Ediciones Andrómeda

CAMPO MINADO

El recorrido empieza en solitario,
durante los próximos 100000 Km. Y 30 años,
las bombas esperan el más mínimo roce.

CHANCES PARA HOY

Hace bien trabajar los lunes.
Uno se quita de encima
el peso de no ser
parte de la fuerza laboral del país.

ALFREDO TREJOS

(Cartago, 1977). Poeta y promotor editorial. Ha publicado Carta sin cuerpo (Ediciones Perro Azul, 2001) y Arrullo de la noche tóxica (Ediciones Perro azul, 2005). Mantiene inéditos dos poemarios. Ha sido incluido en varias antologías, entre ellas Poesía de Fin de Siglo Nicaragua – Costa Rica (Revista Fronteras, Ediciones Perro Azul, 2001) y Lunadas poéticas. Poesía costarricense actual (Ediciones Andrómeda, 2005). Colabora asiduamente con varias publicaciones.

22.

Es bueno oler a las mujeres. Oler a las madres y a las hijas. Olerlas cuando bajan del autobús, cuando esperan, cuando aún no se han peinado. Cuando de malhumor recogen todas las sábanas de golpe y se sienten la gran miseria del día, mandan a alguien por jabón o cebollas y se toman una copa. Es bueno oler de vez en cuando a la santa, oportunamente a la puta, valientemente a la propia. Hay que oler la habitación cuando se viste, oler las abejas y el café cuando se ha ido. Oler el canto de la puerta, el aserrín. Las hojas de rasurar, los mecanismos del paraguas, el anillo olvidado, el periódico tibio. Hay que olerlas cuando se mueven. Olerlas profundamente cuando se retiran. Oler los gajos de la piedra, oler la sopa y la nuez cuando se asustan. Hay que oler sin miedo a sus bolsillos, oler su respiración y su vacío, su mar y su pesca. Es bueno oler a las mujeres y decir: esto es polvo, esto es cera, eso es pasto.

DESNUDO CALLE FITZROY

(Sobre un cuadro de Mathew Smith)

La mujer de Calle Fitzroy
sigue con la mirada
a las migas de pan
que caen de la mesa.
No sabe maquillarse.
Intenta recordar el orden
en que deberá volver a vestirse
si no llueve
si el viento logra saltar a la otra ventana
si el mantel no se enreda en la miseria
como es de esperar.
La mujer de Calle Fitzroy
tiene sangre en el costado
un brazo roto
y lleva medias azules.
Decide quedarse desnuda un poco más.
Sabía mujer de Calle Fitzroy.
Vestirte ahora sería
como poner vendajes
a la pintura fresca.

CAMILA SCHUMACHER

(Buenos Aires, Argentina, 1977). Poeta y periodista. Ha publicado Pretérito interior (1997), Más de una manera (Cuentos, 1999). También escribe teatro, su obra Caperucita verde tuvo más de 300 funciones.

CALLADITA ES MÁS BONITA

Nunca resulta sexy
una mujer
que escribe poesía
redundante, quizás
incauta, claro
puta
solo si es bueno lo que escribe,
pero sexy jamás.
Nunca
ni en broma,
una mujer que escribe poesía
encuentra algún amante
que le pida
264
que le desgrane
versos al oído
que le hable
de amores disonantes,
de frustraciones ávidas,
de la acidez
de la página en blanco,
del ron añejo,
de la sopa de techo.
Si una mujer
escribe,
por ejemplo,
que el recibo de luz
le llega con recargo
no falta quien pregunte
por qué escribe
por qué no va al gimnasio
o cría un par de hijos
y aprende
que solo
en la sentencia de divorcio
sus palabras tendrán
algún futuro.

LA NOCHE ES UN DESIERTO

entre mis labios.
Del amor
me queda la resaca.
Los restos del encuentro,
La ceniza y su olor
entre los dedos,
las huellas
mal borradas de un abrazo,
los pelos desprendidos
en la almohada,

los recodos oscuros,
265
continentes del beso,
el fondo de los vasos
en que bebí
tu risa.
Y qué le voy a hacer,
Yo más bien esperaba
de la vida otra cosa...
Otros, a la costumbre
la llaman esperanza
basta ver ese pájaro,
enjaulado, sin cielo
y todavía canta.

RICARDO MARÍN

(San José, 1977). Realizó estudios de Derecho. Varios de sus textos han sido publicados en revistas nacionales e internaciones. Perteneció al taller literario Miércoles de poesía. Publicó el libro Para No Pensar (Ediciones Arboleda, 2008).

VI

Soy un ciudadano más
un niño sin cometa
una bestia de casa

me persigue la ropa vieja
las sonrisas prestadas
el paraguas roto
la gastritis por la noche

de largo las nubes
sin saludar

camino directo a la muerte
única verdad en mis zapatos.

XXX

Este barrio no prospera en su pericia
es más
si la noche y el silencio se confabulan
es posible escuchar a los gatos en celo
sobre los techos con herrumbre

la herencia de los vecinos chismosos
consiste en dejarle lugar a su descendencia
al otro lado de la ventana
los hijos pródigos regresan solo
para sepultar a sus padres
las casas cimbran cuando pasa el bus
que nos escapa de este barrio bajo
la pulpería ya no es *pulpe*
y los chinos están pensando cobrar en euros

no hay ningún alumno local
en la escuela privada de la esquina
se advierten cada vez menos solteras por la calle
y la más deseada
la que nos enseñaba los calzones a los 13 años
cuando la tarde se ponía amarilla bajo un naranjo

ahora tiene cuatro hijos
y es la Magdalena en las procesiones de
los Viernes Santos

la envidia se pone de moda
cuando hay noticia de estreno con un DVD
o un carro de segunda en cierta familia exitosa
parece mentira
pero aquí
nos presume el nombre de Santa Marta.

LUIS YURÉ

(San José, 19??). Este escurridizo poeta no da a conocer su biografía y se presenta siempre bajo el seudónimo de Luis Yuré. Ha publicado Tuanis opus palo (2002) y Alba en rodajas (2002). Se presume que vive en Estados Unidos.

EL PALO, ESE CHUNCHE CÍCLICO I AMBOS BAJO UN PALO

Veo Zapote,
la pachanga,
270
el redondel
y a mi madre virgen.
Veo tombos,
un miura
y a los improvisados
escucharse hasta la barrera
con las ñatas llenas de aserrín.
Lo miro trepar
pedir tres riales por el riesgo.
Lo miro mirarla
la admiro mirándolo,
ella sonríe
y él le compra un vigorón.
Los veo bajo un palo
burumbún de cimarrona allá lejos
la luna chisporrotea
en las babas que él le deja en la nuca
tras un beso de chinchiví.
Lo veo copársela
pedir una feria
algo más que un aprete.
Lo miro jadeando,
lo observo rular,
se desenreda despacito
de ella rota
de ella oscura
a nueve meses de dar a luz.
Y entonces que uno puede verlo claramente
y mientras se pierde en la noche,
haciéndose el maje,
toreando en el zacatal,
con la jareta abierta
y los ruedos del pantalón
aún en las medias.

ALBA EN RODAJAS

Al romper el huevo
Alba dejó los ombligos
en el cadáver verde de su madre
cinco años después
el himen palpitando tibio
sobre el hueso del padrastro.
Ya en la escuela
descoloran su materia gris
para que se le caiga marchito el cerebro
y le cosen los brazos a una escoba
y le sacan el corazón
para casarla con ese minotauro
que como una lepra
le arranca a golpes la vida
encerrándola en su laberinto
de donde a veces sale
oscura Alba
vestidito negro
anteojos oscuros
disimulando estar hecha pedazos.

BYRON ESPINOZA

(San José, 1979). Formó parte del Taller Literario Francisco Zúñiga Díaz, bajo la dirección del Poeta Henry López, durante varios años. Publicó Silenciosa de luz (2006) y el disco compacto Breves rincones de magia (en las voces de María Bonilla y Luis Diego Solórzano, 2007). Algunos de sus poemas han aparecido publicados en www.poesiabreve.com, www.poemas-del-alma.com, Elogio del Poema (www.editorialcostarica.com), Letras Nuevas (www.clubdelibros.com), La Frontera del Ocio, La Mala Crianza (ambos de Semanario Universidad) y Letras de Sangre (Subterranean Metal News). Está incluido en las antologías Lunada Poética, Poesía costarricense actual, Vol. II (Ediciones Andrómeda, 2006) y Escritos Subterráneos (Gremio de Escritores Independientes de Subterranean, 2006). Además, en el disco compacto Muestrario de Amores y Desamores (2006).

Y YO...

Vendrás
(ausente)
arrastrando este fantasma...
275
(Según el recuerdo de su nombre
así la cercanía
con aquella piel
que aun te llama
y deja
huecos profundos
en la mía).
Vendrás fingiendo ser
quien hace a un lado
el inicio
o avance
de esa nueva historia
y yo
(que te estaré esperando)
haré cuentas
que sí...
Aun creo en tu palabra.

DE LOS ENIGMAS DE LA POESÍA

desde el asiento que ocupo en el bus

(mientras espero arranque y me lleve
de vuelta a mi casa
a la que
ante el asombro de muchos
regreso temprano
–bueno
voy de entrada por salida–
a comer un poco
y a devolverme
para la presentación de *chan marshall*
de luis chaves)
justo al lado de la ventana
miro a un niño
(tendrá entre 11 y 13 años apróx.)
andrajoso
(sus brazos llenos de costras)
sacar de
(lo que en algún momento debió ser)
su pantalón
un tubo para fumar piedra
mientras le doy mordiscos
a una de las dos piezas de pollo que
(después de contar menudo)
compré
(claro las baratas
225 la pieza grande
y 100 la caderita)
recuerdo que hace varios meses
fue él quien me arrinconó
(justo en la parada)
y sacándome un cuchillo
me obligó a darle
creo
100 col.
me pongo a pensar
en el peligro de las drogas
y me alegro de haberme encontrado
con la cocaína a los 24
y que no me afecte a ese extremo.
entonces me pregunto
¿dónde está la poesía?
¿hay o no hay?
¿en los ojos desorbitados del niño?
¿en los mordiscos al pollo?
¿en la piedra?
¿en la cocaína?
¿en el tubo?
¿en las costras?

BERNARDO CORRALES BRICEÑO

(Alajuela, 1980). Poeta y activista sociocultural. Obtuvo un segundo lugar de poesía otorgado por la editorial Costa rica y el INA para estudiantes en el 2001. Miembro confundidor del taller de poesía La Merula del Mango en Alajuela, con el que asiste al encuentro de talleres literarios realizado por la revista Fronteras, en el ITCR Sede de San Carlos. Participó en el Taller Libertad Bajo Palabra. Ha publicado un único libro: De Tinta el Altavoz (Ediciones Arboleda, 2007). Sus poemas se han publicado en la revista Galería Semillas, única edición, revista Fronteras y en Lunadas poéticas, Antología de poesía actual costarricense. Actualmente es miembro del Grupo Cultural Ambiental Resistencia CALUFA, Organizaciones Ambientalistas Alajuelenses y la Coordinadora Alajuelense de Lucha contra TLC y Neoliberalismo.

8

Te revuelcas cada noche en mis costras
pareces los monos que asaltan mi frente
jugando el laberinto de mis hojas
Toda tormenta es continuación de mis tormentas
embestida brutal del sueño bajo el puente
de tinta y altavoz
El ángel que se posa en la garganta
ondula con tu risa de mangle
podría reventar las rocas con tu salto
Te nombro como gravedad del cosmos
hirviente circulación de esperma
pareces mi alma cruzando desnuda las calles del hastío
raspando escamas de la noche
Soy tu padre niño poseído en la madrugada de demonios
con tintas metrallas
los pasos de la sombra galopan en boca de las cobijas
pulsando palabras
paraguas eternos que postran con secuencia asesina
Levanta el puño con la fuerza del agua de nuestros abuelos
la casa desaparece en tu marcha
de la misma forma que hundo
partiendo la bandada de papagayos
rayo de fuego en la mañana
Acerca tu cabeza de lluvia a mi cabeza de polvo
tus manos de fuego a las mías de palo
sopla y arma cada pez destripado por mi diente
corre los parpados de mi plexo
te dejo mi ciudad enfurecida
En su sexo de claxon y cartón
despiértame con un salto
cállame con tu sueño

10

Romper las esporas que sobren
dejar la cabeza como péndulo recorrer quicios que bostezan
se sirven otro trago de comején
patear nuevamente la nostalgia en el estómago
resolver un cigarro arrollando el aroma a naftalina
en el premolar de pluma
espantar pestañeando las lunas que revolotean en lámparas tuertas
exprimir un gajo de sal
dejar los dedos como cuajos en la memoria
marear un callejón distraído como abejón de mayo
que se desmaya o se deshinca
colgar las tenis
dormir con las manos entre las bolsas
siempre llevar piedras en los zapatos
hormigas en los oídos
pedir limosna llorar cocodrílicamente
es tan parecido a fingir memorizando en las paredes
que se esta tirado en el recuerdo
con una hoja mascándose la tinta
la soledad del pan desboronando en la urna
un poema para pagarle a la noche su compañía

ALEJANDRO CORDERO

(San José, 1983). Ha publicado un único libro de poesía *Habitación el Olvido* (Ediciones Andrómeda, 2003). Ha ganado en dos ocasiones consecutivas (2001 y 2002) el Premio Letra Joven que convoca el Centro Costarricense de la Ciencia y la Cultura, en cuento y poesía respectivamente. Es miembro del grupo literario *Libertad bajo Palabra*.

BOSQUE LLUVIOSO

Detenerme en la estación
para bajar en embestida
como el Toro Amarillo hacia tu túnel
Internarme en la montaña
unir el Sucio y el Blanco
en el puente de tus piernas
colgarme en tus lianas
saborear la flor de un día
escudriñarte con ojos de carbunco
Carrilear tu cuerpo irregular
cercar tus nalgas con helechos
balbucear tu nombre entre las piedras de la quebrada
Dejar que me roce tu ortiga
hasta la sombra del palmito
y te penetre la espina del pejibaye
Contener todo el peso de la lluvia
la represa de barro/ serpientes/ hojarascas
mordiéndome tu ombligo de caña
Desbordar todos los ríos
en un grito desde tu bajo vientre
atravesar las zanjas
inundar completa la calma
espantar a toda manada
y que chillen lapas/ chicharras/ ranas
salten afuera las tilapias
boten lágrimas los guajipales
que se escuche todo el deseo hasta la Barra
llegue agua turbia hasta Tortuguero y sus playas
Luego
observar la oscuridad de la mañana
la humedad que provocamos
la cola desplumada y fría del gallo
Guarecernos de las pesadillas
abrazarnos como parásitas al botarrama
y dormir cordillera sobre cordillera.

ADVERTENCIA

A
M
O
R
PUEDE QUE YO RESUCITE
C
U
I
D
A

D
O

DIEGO MORA

(Vásquez de Coronado, 1983). Poeta y narrador. Publicó en el 2006 el cuadernillo de poesía "Mono a Cuadros" con Editorial Arboleda. Ese mismo año publicó el poemario Tótem suburbano (Ediciones Andrómeda). Figura en la Antología "Lunada Poética/Poesía Costarricense Actual, Vol II" (Ediciones Andrómeda, 2006). Perteneció al grupo Libertad bajo palabra.

ESTADO DE LAS COSAS

Indigentes, bardos, la Ultra, la Doce, el
equipo de Urbanización La Alameda,
el grupo 7-13 el día de su fiesta de la
alegría, al que se le ve caminar
sospechosamente a través de cámaras
de vigilancia. El que nos convence que
ayer y hoy son un solo día. Yo, que
tuve palabras pero no me dieron voz.
Michel, con siliconas de millón y
medio. Fernando, el Luis, guía urbanomarginal:
*-Cien por adelantado y los otros al
terminar.*
El bartender que niega el trago de
cortesía
-Porque ya va a amanecer.
La que te lava los calzoncillos, el
carro, los billetes. El que te menta la
madre y vos perdonás
-Porque no sabe lo que hace. Los
jornaleros de call center llorando hasta
la picha en Rafa's Bar. Los compas en
La Reforma disecando mariposas y
cartas. La chica infectada que
amamanta un algodón de azúcar para
atragantar el porvenir. Todos nosotros
pagamos tu plusvalía.

ELEGÍA AL SILENCIO

Se me antoja tu nombre
justo ahora
Ávido de palabras
impulsado a transcribir
versos lejanos de siglos perdidos
a robustecer la carne
embestir a todo académico
Vislumbrar presencias
en la orilla de la calle
Escribir como animal en celo
como jauría voraz
o secta suicida
escribir como falso profeta
ebrio de nostalgia
sin calor en noches aciagas
Escribir como peste bíblica
como discípulo sensato a la luz de la vela

como perro callejero
rascándose la mala noche
Escribir en sigilo
con los pies inmóviles
testigos del fraude
Escribir por venganza y por rencor
por despecho
Escribir de aburrimiento y de grandeza
escribir como última alternativa
escribir noctámbulo
sonámbulo
en pesadillas y en sueños lúcidos
Escribir dedicatorias
anuncios comerciales
escribirse *Tomy Forever*
en el brazo y la entrepierna
o un signo apocalíptico en el alma
Escribir historias de terror
y guiones de películas porno
Escribir: “los pájaros de la noche
agitan nuevas alas
cuando duermo
en tu oquedad”
Encontrar la despedida
en una servilleta usada
escribir un e-mail
un testamento
un pagaré
un cheque sin fondos
Escribir y describir los relojes oxidados
que aún presume la señora chiquitica
Escribir de corrido y de cursiva
escribir mil veces muerte en una hoja blanca
hasta que parezca oscura
Escribir por curiosidad mi nombre al revés
y contemplarme de siete años
Escribirte en tu día y en tus días
Escribirte como pretexto
caricias con adjetivos y signos de exclamación
Leer tus neologismos entre mis dedos
los pactos que recitamos al oído
y aprendemos de memoria
Seguir escribiendo sobre esta carne febril
y nombrarte sin palabras
para prescindir de toda lengua
excepto la tuya.

DAVID CRUZ

(*Miramar, Puntarenas, 1983*). Poeta y creativo publicitario. Ha publicado un único libro de poesía: *Natación Nocturna*, con el cual ganó el Premio Joven Creación (Editorial Costa Rica, 2005). Perteneció al taller literario Libertad bajo palabra.

1982

A mi madre

La luz tenía más siglos de sangrar que Cristo.
El universo
parecía una metáfora de los poetas simbolistas franceses.

Mi madre con las lágrimas
y la sospecha de que el miedo es solamente una costumbre,
fue poco a poco comprendiendo
el significado de la piel, la tragedia de la sangre,
el agua infectada
donde los lobos bebían y los autos dejaban sus huellas.
Existían recompensas
para los cazadores de sueños
muertos en batalla.
Ellos,
entre los jardines de la inocencia,
bosques de sabiduría,
sorprendían a la juventud con sus uniformes blancos,
su mochila de verano.

MUERTE DEL POETA

El problema
no es si un poeta muere.
Si sus manos están manchadas
de sangre.
Si su cuerpo está acorralado
por gusanos.
Si lleva un retrato bajo el brazo
y una Biblia vieja.
El único problema sería
cortarle la lengua.

CAMILO RETANA

(San José, 1983). Estudió filosofía en la Universidad de Costa Rica. Textos suyos han aparecido en algunas revistas y suplementos literarios. En 2005 fue incluido en el volumen Lunada Poética. Ha publicado un único libro, La Mala Estirpe, del cual hacen parte estos poemas, (Ediciones Perro Azul, 2007).

LO QUE PUDO SER

Un viaje en bus
más largo de la cuenta
La frescura de cosas
que no habíamos visto nunca
El amparo de unas manos
y no aquel llanto
que rompía las horas
.....

Escribí todas las noches
para ver si se me hacía costumbre
eso de morirme a solas
Aumenté en kilos y tristezas,
me enamoré de los jardines
Me di a la labor
de mantener limpios
mi cuarto y mi cabeza
Y a la hora de llegada
tuve que aceptar
que me da siempre lo mismo
estar solo
que mal acompañado

.....

WILLIAM EDUARTE BRICEÑO

(Alajuela, 1983). Perteneció a los talleres La Merula del Mango y Libertad Bajo Palabra. Ha trabajado en varias revistas literarias, entre ellas Cria Cuervos, Galería Semillas y La Frontera del Ocio. Actualmente es editor del suplemento cultural "La MalaCrianza", del Semanario Universidad de la U.C.R. Ha publicado En Cuarentena (Editorial Costa Rica, 2007) y Frecuencia de Manicomio (Ediciones Perro Azul 2006). Mantiene inédito Zoovenir.

RING

llaman
dos y media
temprano no puedo contestar
-o es tarde no sé-
hola
bueno yo subo y te ayudo
mi amiga que no es mi amiga
a la que he tratado de quitarle la enagua
no lo logra con la puerta del apartamento
donde a veces pedimos pizza y algunas cervezas
su estado es meramente una pirueta y una colección
de aquellas bebidas que siempre fingimos probar
y odiamos y conocíamos de sus grados altos de alcohol
y predestinamos al olvido gastronómico pero con la necesidad
son lo primero a mano lo único a mano lo que lleva ella en el estómago
llaman
nueve y quince
es tarde esta vez
sí sé que es bastante tarde
mejor me reporto enfermo como la otra
no fue una gran tragedia si un día menos de paga
en qué apartamento estoy mi amiga me dice que en el suyo
nueve meses
llaman
tres y cuarenta
qué mi hijo qué
me rindo no pago más la cuenta los recibos de teléfono
cuatro y cincuenta
tampoco es una excusa
no no no estoy en casa
por favor al escuchar el timbre
deje su nombre y su número
gracias

ARTE POÉTICA

Esta es una fotografía
hecha por mi mismo
la cama
la perra quitándose las pulgas
y yo
escribiendo desde la computadora.

LUIS CHACÓN

(San José, 1986). Es uno de los escritores que aparecen en la Antología de la Novísima Literatura Breve Hispanoamericana (Fundación Editorial El perro y la rana, Venezuela, 2006). Publicó su primer libro de poemas, titulado El Sur (Ediciones Fecit, Pamplona, 2007).

CORTOMETRAJE

Toma uno:
el niño que
en el garaje de la casa
juega fútbol
con una bola de baloncesto.

Toma dos:
años después,
mientras se alista para ir al trabajo,
descubre que la vida
no es más que un rebote en la pared sucia
con la bola equivocada.

FLASH BACK

En el cine
me guiabas con tu mano
por las imágenes consecutivas.
Afuera,
cada quien sigue su camino.
Depende del tipo de cine –decías– si
es el inteligente,
o el tuyo.
¿Acaso el cine es inteligente?
¿O tal vez uno le sigue el juego?
Unas gafas
no hacen de Spielberg
un Buñuel.

WILLIAM PÉREZ

(San José, 1987). Estudiante de Ingeniería en construcción en el Instituto Tecnológico de Costa Rica que también ha realizado estudios de filosofía. Perteneció al Taller Literario Miércoles de poesía. Ha publicado solamente un libro: Resonancia magnética (Ediciones Arboleda, 2008).

Al frente
está el mar
el muelle
una pequeña isla que apenas se distingue.

Atrás
solo alcanzo a ver una ciudad que no me pertenece
una ciudad que abandono
parques que no recorrí
calles asediadas por el espectáculo de la hora pico.

En medio
siempre yo
cargando el equipaje
lleno de ropa sucia
botellas para los amigos
la cámara saturada de imágenes
un pasaporte a punto de expirar

con el miedo de regresar a mi país
como si fuera un extranjero.

UNCONFORTABLY NUMB

Dedicado a Roger Waters

*“Hoy estoy vencido como si supiese la verdad,
lúcido como si estuviese listo para morir...”*

*“Seré siempre el que aguardó que le abrieran la puerta frente
[a un muro que no tenía puerta...”*

Fernando Pessoa, *Tabaquería*.

no vengo a decirte si fue Gilmour el que la cagó
mucho menos que todo se ha calmado desde que se
[derritió la fragua entre los brazos de ladrillo
solo estoy aquí
saboreando los clavos de la desnudez
buscando qué malas hierbas pueden quedar entre los
[escombros

(no importa quién dio el primer martillazo
qué entrañas gritaban *Hammer Hammer!*
no importa
ni siquiera qué putas significaba su marcha sincronizada
[sobre el lomo de perros callejeros
o su sombra proyectada sobre nosotros como película
[muda

no importa)
vengo a sentir tus letras clavadas en los dedos
a escurrir los pasos hasta que se hagan arena
estancarme en un continuo abrazo a mí mismo
cambiar en tiempos infinitesimales los canales que
[transmito a la hora del silencio
porque solo tengo necesidad de hacerme eco

eco de las horas pico y los carros que me
[transitan entre las sienas

eco de los discos de siempre
sonando una y otra vez
para no sentir el pichazo que dan
[los rostros desconocidos cuando
[reconocen en uno la soledad

eco de papeles amarillos con toda clase de poemas
todos para decir con los peores
[lugares comunes
un te amo
un no te vayás a las 3:00 a.m

eco de la única chica
con quien los bares nunca
[supieron tan bien
la que nos hizo estar lo más
[cerca posible del rock

eco de los laberintos que hacemos con los temores
para perdernos y jamás encontramos de nuevo

sedarnos la conciencia
y que los túneles piensen por nosotros
la forma en cómo nos derrumbamos con el más
[justo de los juicios

eco de una infancia que no tiene la culpa
y una madurez que no deja ver atrás

eco de los padres muertos
los trenes que no soportaron el peso de la sangre
por culpa de las águilas que estallaban en el cielo

eco de las tablas del piso
y las grietas en que siempre caíamos por inercia
justo antes de darnos cuenta que existía la física

eco de las píldoras
de la inevitable esquizofrenia durante
la masturbación
y la cruda bipolaridad después

eco de las efigies que nos construimos y deconstruimos
por dentro y por fuera

eco eco eco eco eco Eco ECo ECO
ya no hay miedo a la grandeza de las palabras

eco rebotando un nuevo idioma bajo la lengua
de quien patear la cara con sus verdades hasta que se
[abran los ojos
del dulce revólver que nos estalla la ignorancia
de los micrófonos para oír la propia voz

ecos que multiplican la poesía acompañados de
[una armónica de fondo

ecos en verso y en prosa para decirte
que duele más estar afuera que adentro

porque de nada vale hacernos resonar si nos
[hubiéramos topado con un final feliz
si nunca hubiéramos caminado un poco más allá de
[este desierto
para dar con un nuevo muro

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visita el blog: http://isla_negra.zoomblog.com

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry